
Crisis en Brasil: ¿tambalea el gigante latinoamericano?

Investigador:**Henry Vallejo**

Exalumno de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales
de la Universidad Externado de Colombia.

Colaboradores:

Catalina Chica

Aída Correa

Adriana Medina

Luz María Ramírez

Estudiantes de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales
de la Universidad Externado de Colombia.

INTRODUCCIÓN

Las turbulencias en los mercados financieros internacionales fueron una característica constante durante 1998, y crearon un ambiente de incertidumbre a comienzos de 1999. La crisis financiera pasó de Asia a Rusia, y luego a Brasil en Latinoamérica. Los flujos comerciales y de capitales típicos del proceso de globalización se constituyeron en los vectores del contagio a través de las regiones. Sin embargo, el caso brasileño estuvo marcado por una serie de elementos que hicieron de ésta una crisis atípica.

Las crisis financieras se explican como la culminación de períodos de expansión de los ciclos económicos. A través de las definiciones de Raymond Goldsmith y Michael Bordo éstas se asocian a deterioros en los indicadores financieros, entre los que se encuentran los tipos de interés, los precios de los activos, el cambio en las expectativas, la insolvencia comercial, y las quiebras de instituciones financieras. Como causas de esta situación se estiman la especulación y la expansión del crédito, y que se puede acelerar por un incidente que sesga la confianza en el sistema¹. Las crisis se traducen de manera rápida y directa “en las bolsas de valores cuyos resultados se conocen en tiempo real, mientras otros datos son más lentos en aparecer o pueden ser de interpretación más difícil”².

Además de las anteriores causas y elementos de las crisis, la exposición a los vaivenes internacionales hace vulnerables las economías que posean problemas estructurales. Brasil es un país que presenta tales condiciones, razón por la cual 1998 fue un año difícil y se previó una crisis a partir de 1999.

¹ Charles P. Kindleberger, “Manías pánicas y crisis”, *Historia de las crisis financieras*, Buenos Aires, Edil. Ariel, 1993.

² Pierre Gilhodes, “Eufuria, cataclismo y laceración”, *CLASIS 98*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1998, p.28.

Sin embargo, en el transcurso del primer semestre de este mismo año se empieza a ver signos de una rápida reactivación de algunos índices (tasas de interés, inflación, índice Bovespa³) que cuestionan la magnitud de la crisis financiera y sus consecuencias sobre la confianza en esta economía. Aunque no se debe desconocer el hecho de que existe otra clase de indicadores que reflejan una situación social difícil, con desempleo y distribución inequitativa del ingreso, y unos ajustes estructurales que han sido postergados, cuestiones que se convierten en motivos de gran preocupación. Lo anterior pone en duda la profundidad de la recuperación y de los cambios alcanzados, demostrando una vez más la otra faceta del Brasil social que no ha alcanzado su pleno desarrollo.

Colombia y los demás países vecinos siguen de cerca la evolución de Brasil, ya que es considerado como un indicador de la situación económica en Latinoamérica. Entre las razones para adjudicarle tal función se incluyen la de ser la octava economía del mundo y uno de los mercados emergentes más promisorios, al igual que sus magnitudes de comercio, población y territorio.

I. EL CAMINO HACIA LA CRISIS

A. Más allá de la especulación

1. El avance de la crisis financiera

La crisis brasileña tuvo sus orígenes en la fuerte especulación relacionada con el manejo monetario y fiscal presentado en 1998. El país se enfrentaba a una serie de problemas estructurales, que en el momento del colapso cambiario aumentaron su impacto, y que terminaron de influir sobre los diferentes aspectos de la economía nacional y regional.

A partir de la devaluación rusa, la tendencia en el comportamiento de los inversionistas es de dirigir sus capitales hacia portafolios con menores intereses y mayor seguridad, retirando sus inversiones de los países emergentes. La situación en Brasil se complicó debido a esta tendencia, mientras se empeñaba en mantener su banda cambiaria frente al dólar. Por lo tanto, era necesario restablecer la confianza en el país, para lo cual se creó un paquete de ayuda por parte del FMI y de varios países por US\$ 41.500 millones, con la condición de realizar un ajuste estructural, que desde el punto de vista del Fondo, era requisito fundamental para evitar una crisis y lograr la pronta recuperación brasileña.

En enero de 1999, la defensa de la banda cambiaria era insostenible debido a la notoria pérdida

³ Indicador de la Bolsa de São Paulo.

de reservas internacionales. El gobierno se vio en la obligación de devaluar su moneda y permitir la libre fluctuación del tipo de cambio, dando fin a la paridad con el dólar. Es en este punto donde se ubica la crisis brasileña y se empieza a temer el "efecto samba" sobre los países de la región.

CRONOLOGÍA DE LA CRISIS⁴

1998

Agosto: Crisis rusa y devaluación del rublo.

Septiembre: Salida masiva de capitales de Brasil. Las reservas internacionales caen cerca de US\$70.000 millones en los 9 primeros meses de 1998 (US\$20.000 millones sólo en septiembre).

Octubre: Reelección de Fernando Henrique Cardoso como presidente.

Diciembre: Préstamo de US\$41.500 millones por parte del FMI a Brasil.

Las reservas internacionales del país siguen en disminución, esta situación obliga al gobierno a reducir el pago neto por concepto de pensiones y a aumentar el impuesto a las transacciones financieras de un 0,2% a un 0,38%.

1999

Enero: Los gobiernos de siete estados declaran la moratoria de pagos de la deuda con el gobierno federal, encabezados por Itamar Franco, gobernador de Minas Gerais.

La situación empeora y el 13 de ese mes el gobierno decide desplazar la banda cambiaria, devaluando la moneda en 8,6%. Las bolsas internacionales cayeron como consecuencia de la decisión brasileña. El Ibovespa "se redujo en un 31% entre el 6 y el 14 de enero", al igual que el Dow Jones (5,4%). Los spreads de la deuda brasileña subieron en un 18% y también los de la mexicana, venezolana y colombiana (24%).

Entre el 14 y 15 de enero Brasil pierde US\$3.200 millones en reservas internacionales. Se elimina la banda cambiaria dejando que flote el real. En ese mismo semana el real se devalúa un 19,8% lo que lleva a las autoridades monetarias a incrementar las tasas de interés temporalmente con el fin de frenar la salida de capitales y reducir el impacto de la depreciación sobre la inflación.

Del 20 al 24 de enero la reacción es positiva. El índice Bovespa aumenta en 51% y el Dow Jones en 2,3%, bajan los spreads (Ver gráfica Índice Bovespa). El Congreso aprueba la modificación el impuesto a las transacciones financieras y el incremento a las contribuciones de los pensionados del Estado.

Marzo: Renegociación de las metas a las que se había comprometido Cardoso en diciembre con el FMI.

Abril: Aza de la bolsa. El índice Bovespa llega al 65% después de su baja en enero.

Mayo: Inicio de la recuperación de los indicadores económicos.

Agosto: Nuevas presiones sobre el real que llevan a una nueva intervención en el mercado cambiario, un incremento en la oferta de deuda atada al dólar y un mejoramiento en las condiciones de crédito para los exportadores. La moneda brasileña alcanza el nivel más bajo desde el mes de marzo (1,93 reales por dólar).

Septiembre: Debilitamiento de la popularidad del Presidente Cardoso, lo cual dificulta la credibilidad sobre el avance positivo en la consecución de las reformas fiscales necesarias para acceder a los recursos del FMI y disminuir el déficit fiscal.

⁴ *Newsweek*, Vol. LXXXIII, N° 19, mayo 10 de 1999, p. 25.

⁵ "En enero ocurrió lo que todo el mundo temía: Brasil devaluó", *Crisis Financiera*, enero de 1999.

2. Situación problemática que antecede a la devaluación

Es importante destacar que la situación que condujo a la crisis brasileña no sólo tuvo su origen en la especulación en contra del real, sino que el país venía con una serie de problemas estructurales que lo hacían más vulnerable⁶. En 1998, Brasil contaba con un alto déficit fiscal y en balanza de pagos financiados a través del endeudamiento y con capital extranjero, como ya es tradicional. El desempleo y las deficientes condiciones de vida, también han constituido un problema creciente, ya que las altas tasas de interés han obstaculizado la inversión y el Estado ha dedicado una baja parte de su presupuesto a la inversión social.

El déficit fiscal del 8% del PNB, era generado por el alto gasto del Estado en la seguridad social de los funcionarios públicos, lo que se ha denominado como el "tren de la alegría", y por la baja recaudación de ingresos tributarios. Para cubrirlo se adoptó un *Plan de Austeridad* basado en el aumento de impuestos y recortes presupuestarios, y se privatizaron algunas empresas estatales por valor de US\$100.000 millones. Estas disposiciones no produjeron los resultados esperados pues el nivel de gastos⁷ no cambió y persistió la elevada evasión fiscal.

El leve crecimiento de las exportaciones en 1998 frente al año anterior, tendencia que parecía mantenerse y que tranquilizaba al gobierno brasileño, no alivió el déficit comercial existente del 4%⁸. Sin embargo, la competitividad de las exportaciones venía siendo afectada negativamente desde la adopción del patrón dólar (paridad en la tasa de cambio) por la sobrevaloración del real. Por otro lado, se presentó una desaceleración de las importaciones, "debido al debilitamiento del nivel de actividad, a la elevación de tres puntos del arancel externo común en el marco del MERCOSUR y al estrecho margen de política comercial que mantienen las autoridades económicas brasileñas por el MERCOSUR".

El déficit en cuenta corriente se cubrió con la entrada de inversión en portafolio, la inversión extranjera directa incentivada por diversas medidas⁹, y el endeudamiento externo e interno

⁶ Antes de esta situación, los brasileños vivían la ilusión de haber controlado la hiperinflación que los aquejaba, pues recuperaron el poder adquisitivo perdido por varios lustros. Sin embargo, los cambios contemplados dentro del Plan Real tuvieron efectos adversos como las elevadas tasas de interés para sostener el tipo de cambio; el desequilibrio comercial que, causado por la moneda fuerte, configuró un cuadro excesivo con aumento del desempleo, y los déficits fiscal y en balanza de pagos.

⁷ Un 60% del gasto público federal se dirige a los burocratas y oficiales del ejército, mientras el pueblo afronta un recorte de US\$200.000 millones, aproximadamente un 4% del PIB. Mientras un trabajador no estival devenga en promedio US\$25 mensuales, los gobernadores y alcaldes pueden llegar a obtener cerca de US\$22.000 al mes. Jim Padgett, "Cardoso al rescate", *FORO*, 1998.

⁸ *Ibid.*

⁹ Arturo O. Conell y Sebastián Brizozzo, "Brasil, Informe de Coyuntura Económica", 1998.

¹⁰ Incentivos como los subsidios a multinacionales que instalarse en el país como la reducción de impuestos y de tarifas de importación, y la defensa del tipo de cambio que realizaba el Banco Central. Estas medidas no fueron suficientes para retenerla cuando se suscitó el pánico luego de la crisis rusa.

Los capitales extranjeros que entraron a la economía brasileña, atraídos por las altas tasas de interés que alcanzaron el 50% anual, no se sabe si eran evidencia de confianza en el país o un instrumento de especulación.

Por otra parte, el desempleo continuaba siendo uno de los problemas críticos de la economía brasileña. Durante 1998, este se incrementó en aproximadamente dos puntos llegando casi al 8%. Indicador que no alcanza a describir la situación real, pues además del desempleo coyuntural existe uno estructural, y se presenta un alto grado de informalidad, por lo que la cifra resultante podría ser tres veces mayor a la presentada¹¹. Un factor importante en la baja ocupación en Brasil es el alto porcentaje de participación de la mujer en la población económicamente activa. Igualmente se habla de la tecnificación de industrias que reemplazan la mano de obra con máquinas de alta tecnología y de la terciarización de la economía, generando problemas para la ubicación de personas con baja calificación. La única solución que se ha propuesto para disminuir este alto índice es el crecimiento de la economía, el cual no se ha presentado.

Brasil se ha caracterizado por tener una fuerte desigualdad en la distribución del ingreso, con altos niveles de pobreza (66% rural y 38% urbana) y con una prestación de servicios de educación y salud que no cubren las necesidades de la población, ni es acorde con su condición de octava economía mundial¹². El 10% de personas con los mayores ingresos controla la mitad de la riqueza del país, mientras que el 50% de habitantes más pobres se dividen el 10% del ingreso nacional; la clase más favorecida gana 25 veces más que la población más pobre¹³.

INDICADORES SOCIALES (1998)

Población (millones)	165,851
Población para el 2030 (millones)	225,000
PIB/habitante (US\$)	6.050
Densidad (habitantes/km ²)	19,6
Alfabetismo	99%
Gasto en educación (piB)	4,2%
Gastos militares (piB)	1,7%
Esperanza de vida	67 años
Mortalidad infantil	44
Población con sida	0,63%
Trabajo de menores	15,4%

FUENTES: Ramser 2000; L'état du monde 2000.

¹¹ En ciudades como São Paulo el desempleo llegó al 20%, al punto que para 5.00 puestos de trabajo se presentaban alrededor de 26.000 personas. *Ibid.*

¹² Ver situación social en "Brasil: encrucijada de fin de siglo", OASIS 98, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1999.

¹³ Marc Margolis, "A tale of two countries", *Newsweek*, 1^o de febrero de 1999.

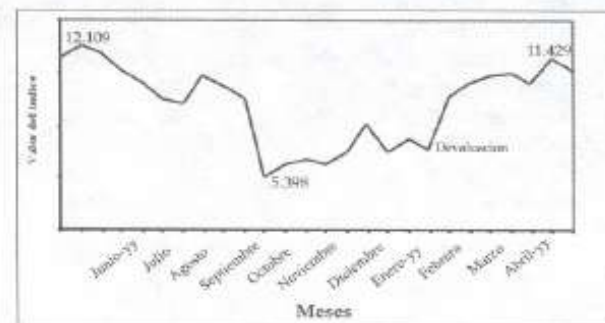
La solución a los problemas económicos, como la ejecución de los ajustes macroeconómicos necesarios y una posible devaluación, se dilató porque el presidente en ejercicio, Fernando Henrique Cardoso, esperaba ser reelegido en las elecciones presidenciales de octubre, situación que generó un alto costo económico y social que tardará mucho tiempo en recuperarse. Una vez reelecto, Cardoso comenzó a tomar las medidas necesarias para evitar que la crítica situación brasileña se agravara. En diciembre, el gobierno brasileño llegó a un acuerdo con el FMI para obtener recursos que le permitieran enfrentar la creciente pérdida de reservas internacionales y el difícil panorama que ofrecía la economía para 1999.

B. Señales de mejoría

1. La rápida recuperación de los indicadores económicos

La alteración en el régimen cambiario en enero de 1999, hizo que las expectativas sobre el desempeño económico del país se modificaran. Antes de la devaluación existía un alto pesimismo sobre el comportamiento de la industria y la confianza de los inversionistas extranjeros, lo que influía en la evolución de las variables económicas. Sin embargo, la devaluación no tuvo las consecuencias catastróficas que se pronosticaban debido a que en el lapso en que se aprobó la ayuda del FMI, los inversionistas de portafolio retiraron lentamente sus inversiones y los bancos comerciales más expuestos redujeron su riesgo. Por eso, al devaluar y posteriormente modificar el sistema cambiario los inversionistas que permanecieron estaban dispuestos a asumir el nivel de incertidumbre existente.

La salida de capitales golondrina en el primer bimestre del año 1999, fue contrarrestada en los meses de marzo y abril con el retorno de las inversiones en portafolio atraídas por los altos niveles de interés. El déficit de cuenta corriente se logró cubrir con un superávit en la cuenta de capitales de US\$12,9 billones¹⁴, proveniente también de una parte del crédito del FMI.

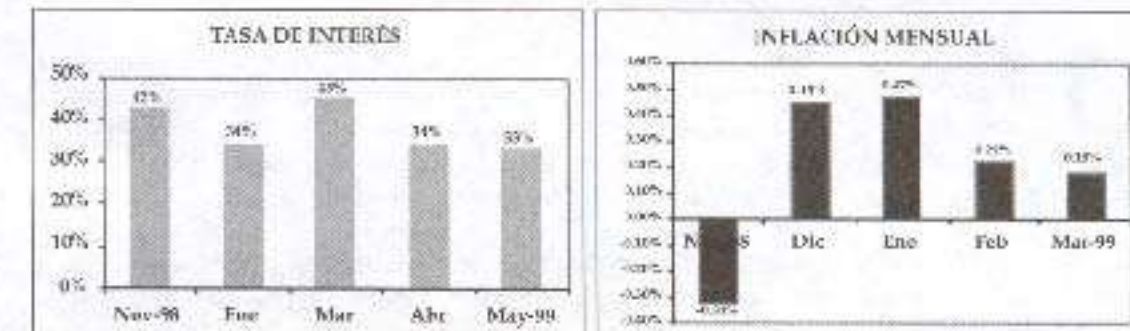


FUENTE: *Newsweek*, Vol. CXXXIII, N° 19, 10 de mayo de 1999.

¹⁴ www.fazenda.gov.br

La disminución en las tasas de interés en mayo, originada en la estabilización de los precios, tuvo como consecuencia una nueva salida de los capitales de corto plazo. Por otra parte, los ingresos de inversión extranjera directa se mantuvieron gracias a la confianza que generó la inyección de los recursos por parte del FMI. Esto se refleja en el éxito del gobierno brasileño, este año, al colocar bonos de deuda pública, y el sector privado logró captar capitales a través de acciones, renta fija, y bonos.

Al presentarse un incremento en el nivel de precios, la capacidad adquisitiva de las personas se ve reducida, al afectar el nivel de consumo. Sin embargo, este efecto fue contrarrestado por el aumento de la tasa de interés que estabilizó los precios. Esto permitió que el nivel de inflación proyectado para 1999 cambiam de una previsión del 35% a una de menos del 10%¹⁵.



FUENTE: *Newsweek*, Vol. CXXXIII, N° 19, 10 de mayo de 1999.

La recesión no fue tan fuerte como se preveía y el nivel de importaciones prácticamente se mantuvo, factor que influyó en el comportamiento de la balanza comercial. No obstante, se debe tener en cuenta el efecto negativo que la devaluación tiene sobre la deuda externa, pues, como ya se notó los intereses de la deuda son el mayor componente del déficit de las cuentas externas del Brasil.

Los bienes brasileños se hicieron más competitivos en los mercados mundiales, lo que llevó a pensar que las exportaciones podrían aumentar mientras que las importaciones disminuirían drásticamente. Sin embargo, "las exportaciones brasileñas cayeron el 18,5% durante los cuatro primeros meses del año en comparación con el mismo periodo de 1998"¹⁶. Es posible que esta reacción sea el resultado de la crisis económica por la que atraviesa Argentina, ya que este país es uno de los principales socios comerciales de Brasil. Igualmente, porque las empresas no tienen la facilidad para reaccionar en el corto plazo ante un aumento en la demanda externa causado por una devaluación. Además, la mayoría de los productos exportados por Brasil

¹⁵ Peter Frisch, "Brasil vuelve a bajar las tasas", *El Tiempo*, 20 de mayo de 1999, p. 14A.

¹⁶ "Las exportaciones brasileñas hacen agua", ANSA, *El Espectador*, 17 de mayo de 1999.

son bienes primarios cuyos precios fluctúan constantemente en el mercado mundial, y a principios de 1999 tendían a la baja, lo cual opacó definitivamente el efecto positivo que la devaluación les podía dar.

2. Panorama optimista para el fin de siglo

A raíz del acuerdo con el FMI, en 1999 se presentó un fuerte ajuste fiscal que incluía la reducción de los gastos del Estado y el aumento en los ingresos por tributación, como se verá más adelante¹⁷. El fondo había proyectado un superávit de 6 billones de reales para el conjunto del sector público, pero el resultado de los primeros cuatro meses de 1999 fue un superávit de 9.5 billones de reales (3.17% del PIB), cifra superior a la prevista y a la obtenida en el mismo período del año anterior (3.8 billones de reales, 1.31% del PIB).

El hecho de que la crisis no haya sido tan profunda y que el país haya logrado un superávit, no significa que el gobierno pueda hacer menos estricto su paquete de política fiscal. Es importante resaltar que Brasil adquirió un compromiso con el FMI que debe cumplir, continuando con la disciplina fiscal y el ajuste estructural, políticas que debieron ser aplicadas antes de la crisis y cuya adopción se aceleró por la coyuntura mencionada.

Estas medidas de ajuste han generado una fuerte inconformidad entre los trabajadores y campesinos, lo que se ha manifestado en múltiples protestas que buscan algún tipo de respuesta por parte del Estado¹⁸.

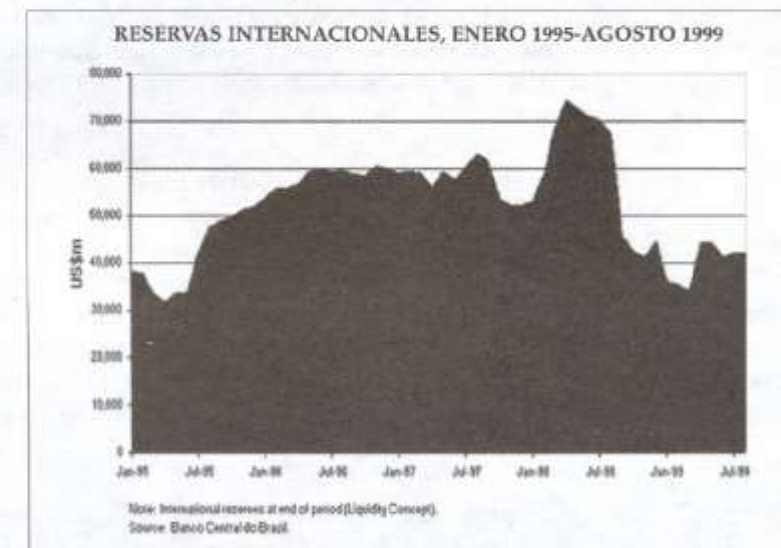
VALORES EN MILLONES DE US\$)	FINES DE 1996	FINES DE 1997	FINES DE 1998	AGOSTO 1999
Crecimiento del PIB (%)	4.2%	2.8%	3.7%	4.8%
Déficit fiscal (% PIB)	3.8%	4.3%	7.2%	nd
Balanza de pagos (% pib)	-3%	-1.2%	-7%	nd
Déficit comercial (export-import)	-5.554	-8.364	-6.501	-4.863
Tasas de interés (%)*	25.9%	42.0%	31.2%	19.5%
Inflación (%)	13%	4.8%	3.5%	5.2%
Reservas internacionales	56.000	52.000	40.000	41.972
Tasa de cambio (real/us\$)	1.03	1.31	1.20	1.91
Inversión extranjera	9.900	17.000	26.000	nd
Deuda externa	180.000	193.700	235.000	230.500
Actividad industrial (%)**	6.3%	-2.8%	-2.4%	-2.8%
Desempleo (%)	5.4%	5.7%	7.94%	7.5%

* Depósitos en el Banco Central a 90 días
** Variación anual en %

FUENTES: Raimel de Meilo Vidal, Embajada de Brasil, 1999; www.latin-focus.com

Finalmente, la sorpresiva devaluación del real no produjo las consecuencias devastadoras que se esperaban para la región y, por el contrario, las bolsas de valores reaccionaron de forma positiva a las medidas adoptadas para detener la salida de reservas internacionales. Queda por saber si esto es un signo del ambiente positivo y de la recuperación de la confianza en la economía brasileña e internacional para 1999, o una señal de especulación y creación de una burbuja:

El indicio más esperanzador [sobre la conclusión de la crisis financiera] es justamente lo que no pasó después del último trastorno financiero: la devaluación de la moneda brasileña en enero. Argentina no hizo lo mismo y tampoco abandonó su política de mantener el peso atado al dólar. Esto contribuyó a que Hong Kong mantuviera la confianza de los inversionistas en un sistema parecido, lo que a su vez, ayudó a mantener el valor del yuan en China. Aunque Brasil arrastró a Argentina hacia la recesión, el temido efecto dominó financiero no se materializó. Al parecer, la confianza de los inversionistas en México, ayudada por la fuerte economía de EE.UU., ha mejorado desde la maniobra brasileña. Los bancos internacionales que abandonaron Brasil rápidamente, han acordado mantener abiertas las líneas de crédito en favor del país, y se espera que pronto pueda acceder a préstamos a través de bonos¹⁹.



¹⁷ Ver sección Acuerdos con el FMI.

¹⁸ Por ejemplo las manifestaciones de profesores que protestan contra la falta de presupuesto para la educación y contra los programas de retiros voluntarios. "Avalancha de protestas en Brasil", *El Espectador*, 25 de abril de 1999. Al igual que las acciones del movimiento de los Sin Tierra en la búsqueda de una reforma agraria.

¹⁹ Michael Phillips. "La crisis global pierde fuerza", *El Tiempo*, 14 de marzo de 1999, p. 16A.

II. DIFICULTADES EN FRONTERAS

A. Necesidades de ajustes internos

1. Acuerdos con el FMI

La economía internacional y los inversionistas esperan que Brasil realice los ajustes solicitados tiempo atrás. El principal de éstos, es el que se comprometió a realizar con el FMI y deberá ser implementado en un breve plazo. Este acuerdo fue necesario para que Brasil lograra protegerse de los embates de la crisis financiera internacional de 1998. Además, dado el peso específico de la economía brasileña en la región, tenía gran importancia para evitar que el contagio se extendiera a los demás países latinoamericanos, lo que sí se produjo en muchos países con excepción de México.

El acuerdo consistía en un apoyo financiero para sostener las reservas internacionales de Brasil, casi agotadas en la defensa de la paridad cambiaria existente entonces, debido a la salida de capitales generada por el pánico entre inversionistas luego de la crisis rusa que se extendió a varios mercados emergentes que presentaban déficits en cuenta corriente y fiscales. Por la naturaleza preventiva del crédito, el desembolso de los US\$41.500 millones estaba sujeto a varias condiciones establecidas en diciembre de 1998. El FMI se comprometió a poner a disposición del país la mayor parte del dinero (US\$15.700 millones) en los 12 primeros meses, y el resto en los dos años siguientes.

El compromiso adquirido por Brasil era el de aplicar un Plan de Estabilidad Fiscal que tenía por objetivo el equilibrio en las cuentas públicas, lo que se lograría si el Gobierno sólo gastaba dentro de los límites del presupuesto. En el plan se introdujeron cambios fundamentales en el régimen fiscal del país con el fin de alcanzar tres objetivos: el primero, la estabilidad de la moneda; el segundo, el crecimiento sostenido con cambios estructurales y aumento de la productividad; y por último, mejorar las condiciones de vida de la población. La agenda de trabajo sobre reformas a las prácticas fiscales incluía modificaciones en la seguridad social y régimen laboral, en la administración pública, en la gestión del gasto público, y en la política tributaria.

El Plan de Acción 1999-2001, era el paquete de medidas para enfrentar la situación vigente en el primer semestre de especulación del real y altas tasas de interés, que aseguraría el éxito de la transición hacia la estabilización definitiva de las cuentas públicas, hasta que el nuevo ambiente de equilibrio fiscal promovido por las reformas estructurales se hubiera establecido. Este Plan se concentraría en la reducción de los gastos de los dos principales focos de desequilibrio: el régimen de seguridad social y los gastos del gobierno federal.

Dos de los puntos principales del acuerdo con el FMI eran la reducción del endeudamiento público interno y externo, y el cumplimiento de unas metas macroeconómicas establecidas hasta junio de 1999 para poder disponer de los recursos. Este compromiso consistía en lograr un superávit primario de 2,6% del PIB, recortar gastos por US\$23.500 millones, y aumentar la tasa de interés cerca de 29%, al menos durante los primeros seis meses de 1999 para controlar la inflación.

Igualmente, Brasil debía mantener y reafirmar la política cambiaria, que se revisaría constantemente a través de un diálogo directo con el FMI. Hay que recordar que el gobierno brasileño devaluó sorpresivamente el real sin contar con el FMI. Sin embargo, la libre fluctuación sí se estableció con el consentimiento del organismo, pues iba en contravía de las metas pactadas en diciembre del 1998.

En marzo de 1999, el FMI revisó junto con Brasil las metas macroeconómicas pactadas, para desembolsar US\$9.000 millones del Fondo de Contingencia. Se acordó un superávit primario entre 3% y 3,5% del PIB; que el Banco Central de Brasil debía aumentar la tasa de interés de 39% a 45%; se estableció permanentemente la Compensación Provisional sobre Movimientos Financieros (CPMF) o "impuesto a los cheques" y se elevó de 0,2% a 0,38% con el ánimo de desestimular la circulación del dinero; y se estableció el compromiso de mejorar la recaudación tributaria al eliminar incentivos a los exportadores y aumentar los impuestos sobre préstamos bancarios. Otras medidas acordadas eran la reducción de gastos federales, eliminación del subsidio sobre el petróleo importado que se traducía en combustibles a menor precio, y la disminución de gastos burocráticos congelando el aumento de los salarios públicos. Para que este nuevo recorte por US\$700 millones, adicional al de US\$23.500 millones acordado en diciembre, no afectara la inversión social, se eliminaría la bonificación para funcionarios de las ramas judicial, legislativa y ejecutiva, y se postergaría la contratación estatal durante 1999.

Si se cumplieran estas metas de ajuste fiscal, el crecimiento de la economía sería de 3% y 4% para el 2000 y 2001 respectivamente. Esto también permitiría reducir la relación deuda/PIB, al igual que las necesidades de financiamiento del sector público, que pasarían del 4,7% del PIB en 1999 al 2% en el 2001. El cumplimiento de este acuerdo era uno de los escenarios para 1999. Sin embargo, hay circunstancias externas e internas que pueden afectar el curso de la economía brasileña, al generar otros escenarios menos o más favorables.

2. Presiones políticas

Fernando Henrique Cardoso llegó al poder por primera vez en 1994 con el apoyo de su partido, el Partido Social Demócrata de Brasil (PSDB) en coalición con el Partido del Frente Liberal (PTL) y el Partido Laborista Brasileño (PTB). En los cuatro primeros años, esta coalición homogeneizó sus ideologías, pues el PSDB se acercó a las tesis neoliberales de su aliado de

derecha moderada, y se hizo más eficaz en materia electoral, si se tienen en cuenta los resultados obtenidos en las elecciones de 1996. En estas, los aliados lograron el 41% de las alcaldías del país tanto en el Sudeste (PSDB), Nordeste (PFL) y Norte (PTB), y las gobernaciones en los estados más poblados: São Paulo (21,8% de la población total), Río de Janeiro (9,5%), Minas Gerais (11,1%) y Bahía (7,5%).

Esta misma coalición le respaldó en la campaña para su segundo período presidencial en 1998. La reelección, antes no permitida, fue posible tras tramitar una reforma constitucional en el Congreso donde se logró el apoyo necesario para realizarla a cambio de extender ese privilegio a los gobernadores y alcaldes, quienes son las bases electorales de los congresistas. Adicionalmente, se aumentó el presupuesto en US\$910 millones para subvenciones dirigidas a los estados y alcaldías. La reelección fue posible también gracias al respaldo del Partido del Movimiento Democrático Brasileño PMDB (centro), con fuerte caudal electoral, que no presentó candidato a la presidencia, y al apoyo individual de líderes de partidos derechistas.

Luego de la reelección, Fernando Henrique Cardoso contaba con un alto nivel de popularidad y un amplio respaldo en el Congreso. Sin embargo, después de la adopción de las medidas económicas tendientes a disminuir los efectos de la crisis, la situación del presidente ha desmejorado. El creciente desempleo, la reforma a la seguridad social, y el recorte en el gasto en bienestar social son, entre otros, los factores que han llevado a que la población le haya restado apoyo.

Las medidas necesarias para la reactivación de la economía son impopulares, y no todos los representantes políticos están dispuestos a sacrificar sus intereses en aras del ajuste fiscal requerido. Esta condición dificulta la aprobación en el Congreso de las reformas propuestas por Cardoso, que son requisito para lograr el desembolso de los recursos administrados por el FMI, teniendo en cuenta que una parte ya fue recibida y es necesario empezar a mostrar resultados.

El gobierno se ha visto obligado a administrar una grave crisis con un margen de maniobra limitado, factor que no estaba previsto en la época de reelección, y que ha sido utilizado por la oposición como argumento en contra del presidente, además de algunos escándalos de corrupción descubiertos en el primer semestre del año 1999.

El primer escándalo al que debió enfrentarse Cardoso y la coalición que le respalda en el Congreso, fue el protagonizado por funcionarios del Banco Central de Brasil (BCB) y el Banco Marka en abril. Según las investigaciones preliminares, el Banco Marka tuvo acceso a información privilegiada originada en el BCB y a dólares por debajo del precio de mercado antes y después de la devaluación de enero. Esto originó una comisión investigadora en el Senado, además del proceso que ya adelantaba la Policía Federal y el BCB. Sin embargo, se

buscó que la indagación se mantuviera en manos del ejecutivo para evitar que otras investigaciones debilitaran la confianza de los inversionistas en el sistema financiero brasileño.

Otras comisiones del Senado (CPIs), promovidas por líderes de los miembros de la alianza partidista en el Gobierno, investigan casos de nepotismo y corrupción en el sistema judicial y en el sector bancario. Si prosiguieran las investigaciones ocasionaría un "choque de trenes" entre el legislativo y el judicial, y restaría tiempo y energía política para discutir las reformas económicas. Sin embargo, el resultado de estas investigaciones crearía el marco propicio para una reforma profunda del sistema judicial.

El último escándalo fue provocado por la divulgación de una cinta grabada que contenía la conversación telefónica entre el expresidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), Andre Lara Resende, y el Presidente Cardoso. En ésta, Lara Resende le pregunta al jefe de Estado si puede usar su nombre para forzar a Previ (el fondo de pensiones del Banco de Brasil) a entrar en uno de los consorcios que disputaba la privatización de Telebras. El Ejecutivo culpó inicialmente al exsenador Gilberto Miranda, involucrado en investigaciones del dossier Islas Cayman, de divulgar estas grabaciones ilícitas. Posteriormente, otros personajes, como el exministro de Comunicaciones Luiz Carlos Mendonça de Barros, candidato a la vicepresidencia del PSDB, terminaron involucrados como acusadores o acusados y fueron convocados por el Congreso para ser escuchados. Esta oportunidad fue aprovechada por los partidos de izquierda, principales opositores del Gobierno para promover una iniciativa de *impeachment* en el Congreso, que fue bloqueada por la coalición gobiernista.

Estas situaciones han puesto a prueba la firmeza de la alianza partidista que respalda a Cardoso, y la habilidad de éste como *articulador* de las coaliciones tan disímiles y extrañas con las que es necesario gobernar en Brasil. Al menos durante 1999, es posible creer que perdurará, pero la carrera por las elecciones del 2002 comenzará pronto, como ya lo prueba el desenso de algunos miembros de los partidos de la alianza en estos episodios y respecto de la gestión del presidente. Gran parte de las esperanzas en la elección de Cardoso se hallaban depositadas en que lograra la reforma del sistema político de Brasil, objetivo al que se había comprometido en varias ocasiones. La principal dificultad reside en que este sistema se ampara en la Constitución de 1988, donde al ejecutivo estatal y municipal se le adjudicaron poderes que habían sido negados durante las dictaduras militares.

La Constitución de 1988 permitía que los estados respaldaran sus gastos mediante la obtención de créditos provenientes de sus bancos estatales, ya quebrados o ineficientes, pero era el gobierno federal quien terminaba pagando la factura con emisión primaria del BCB. En 1994, para implantar el Plan Real se acabó con ese sistema y se reestructuró la deuda de los 27 estados con el gobierno Federal, dejando a varios de ellos con recursos limitados y, en algunos casos, inexpertos en el buen manejo de las finanzas públicas.

Actualmente, pocos estados cumplen con el límite legal de gastos laborales (60% de sus ingresos), y bajo la Constitución vigente no hay manera de obligar a los gobernadores a cumplir o a retractarse de sus compromisos. Buena parte de los ingresos federales por recaudación de impuestos quedaron destinados a los estados y ciudades. Pero en ninguna parte se mencionó quién, cómo o cuándo, pagaría por todos los beneficios que se le concedieron a los gobernadores. Esto se reflejó a principios de 1999 cuando siete gobernadores decidieron suspender el pago de su deuda con el gobierno central. Esta decisión fue liderada por el expresidente y actual gobernador de Minas de Gerais, Itamar Franco, como parte de una fuerte oposición política.

Otros obstáculos que debe enfrentar Cardoso son, en primer lugar, el fraccionamiento político que se refleja en la existencia de 18 partidos. Si se tiene en cuenta que el presidente necesita el apoyo de la mitad más uno de los votos en el Congreso, para reformar una ley ordinaria, y de las tres cuartas partes en cuatro votaciones separadas para aprobar una modificación a la Constitución, se entiende por qué el proceso de reformas será lento. En segundo lugar, un sistema federal donde incluso los más pequeños estados pueden obligar al gobierno federal a cumplir cualquiera de sus demandas y en el que las cortes regionales pueden regular, o al menos complicar, la ejecución de cualquier tipo de decisión federal. Por todo ello son tan necesarias las coaliciones, aunque sean débiles y cambiantes, y es así como se puede afirmar que "el sistema brasileño es de lejos más complicado de lo que el país puede soportar"²⁰.

A pesar de todas las rigideces mencionadas antes, Cardoso ha logrado implantar algunas reformas aprovechando el "sentimiento de urgencia nacional", entre las cuales se encuentra la privatización de varios bancos estatales y la reestructuración del 90% de las deudas estatales. También logró eliminar la estabilidad en el empleo dentro de la función pública, al poner freno así a la burocracia estatal, y en enero logró que el Congreso aprobara una reforma tributaria por 5.000 millones de dólares en nuevos impuestos.

El principal reto es modificar el sistema de pensiones gravando a los pensionados y aumentando la contribución de los empleados públicos, a lo que el Congreso se ha negado cuatro veces antes. Esta puede ser la oportunidad para hacerlo, aprovechando la crisis experimentada y las recurrentes solicitudes que han puesto de manifiesto la necesidad de agilizar su aprobación.

El rompecabezas político y la repartición de las cuotas burocráticas hecha por el Presidente Cardoso en el gabinete con el que inició su segundo período, junto con las medidas impopulares de política económica adoptadas, son las principales causales del debilitamiento de la popularidad del presidente. Los más interesados en que esto ocurra pueden estar dentro del

²⁰ Marc Margolis, "Who runs Brazil?", *Newsweek*, Vol. 133, N° 4, 25 de enero de 1999, p. 22.

mismo gobierno, pues el PFL y el PMDB seguramente querrán tener un presidente de su partido en el 2002.

De hecho, las protestas sociales²¹ y las fuertes críticas de los aliados del Presidente Cardoso, en contra de la política restrictiva del gobierno, se incrementaron en los meses de agosto y septiembre de 1999, al debilitar aún más su ya deteriorada imagen y de esta forma, dificultar el buen éxito de las reformas propuestas en el Congreso para la simplificación del complejo sistema impositivo del país.

Los intereses contrapuestos de quienes pretenden reformar dicho sistema y quienes buscan mantenerlo como hasta el momento, serán difíciles de reconciliar y sobrepasar. El "gobierno quiere recolectar más impuestos de los evasores fiscales y eliminar la serie de impuestos que afectan repetidamente a los bienes a lo largo de la cadena de producción, en favor de un impuesto uniforme sobre el valor agregado pagado por los consumidores"²². Sin embargo, algunos gobiernos estatales y municipales prefieren no cambiar este tipo de contribuciones.

Por otra parte, el apoyo de los aliados del presidente en el Congreso se ha debilitado y se avecinan las elecciones municipales en octubre del año 2000, lo cual pone en graves aprietos al primer mandatario, ya que le queda poco tiempo para sacar adelante las reformas antes de que la atención de los congresistas se desvíe hacia este evento.

Así pues, la consecución del ajuste fiscal a través de las nombradas reformas, el cual es indispensable para el mejoramiento de la estabilidad económica del país y de su moneda, se hace cada vez más difícil, pues hay que lograr un consenso político y un acuerdo de voluntades. Sin embargo, el acuerdo adquirido con el FMI compromete al gobierno en la implementación de los ajustes.

B. El efecto samba

1. Repercusiones para el Mercosur

El proceso de integración del Cono Sur atraviesa por un período de crisis. Después de varios años de progreso y crecimiento hoy el Mercosur se encuentra estancado, pues se ha presentado un retroceso en la consolidación de la unión aduanera, la profundización de la integración no ha avanzado y el intercambio comercial entre Argentina y Brasil, sus dos socios más grandes, cayó un 29% el primer trimestre de 1999.

²¹ El 28 de agosto de 1999 se presentó "la marcha de Los Diez mil" en Brasilia, organizada por la izquierda, a cual buscaba reivindicaciones como el cambio de política económica, la renegociación del acuerdo con el FMI, la creación de empleo y la disminución de las tasas de interés.

²² "Cardoso se la juega por la reforma tributaria", *El Tiempo*, 17 de septiembre de 1999.

Dicho estancamiento puede atribuirse a la difícil situación económica interna de Argentina y Brasil, al impacto que tuvo sobre el bloque la crisis financiera internacional y a la devaluación del real. Estos acontecimientos han hecho que cada país busque amortiguar sus diferentes efectos negativos, adoptar políticas que no son compatibles y chocar con el propósito de profundizar la integración.

Un ejemplo de lo anterior se presentó en junio del 99 cuando Argentina, ante la masiva entrada de productos extranjeros a su país (incluidos los brasileños, que se hicieron más competitivos después de la devaluación del real), vio amenazada su industria y expidió un decreto "mediante el cual permitía introducir medidas en contra de las importaciones de cualquier país, incluyendo las procedentes de sus socios comerciales del MERCOSUR"²³.

Es importante recordar que Argentina ya había impuesto cuotas de importación a los textiles brasileños, restricciones técnicas a electrodomésticos y al acero. Ahora, las importaciones de papel y calzado desde el país carioca también se venían amenazadas por la decisión gaucha de adoptar salvaguardias temporales, al argumentar que estas están permitidas por la OMC cuando una situación inesperada, como la devaluación del real, pone en peligro la economía nacional.

La reacción de Brasil no se hizo esperar. Este país anunció, poco después, que se abstendría de continuar en las conversaciones comerciales con Argentina sobre tarifas para productos tales como el azúcar y los vehículos. Con el fin de superar este inconveniente, después de una reunión entre los Presidentes Menem y Cardoso, Argentina accedió a suspender las salvaguardias para textiles provenientes de Brasil y los demás socios del MERCOSUR.

Así, pues, se reanudaron las conversaciones comerciales entre los países miembros del bloque y, el viernes 6 de agosto de 1999, se reunieron en Montevideo para encontrar soluciones a los graves problemas por los que la integración atravesaba, entre ellos el conflicto comercial. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo al respecto aunque Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay saben que las negociaciones deben continuar.

La alta asimetría entre los miembros del Mercosur dificulta la adopción de compromisos que puedan representar la pérdida de autonomía frente a los otros miembros y limiten la toma de decisiones de manera unilateral. En esta situación, es importante tener como criterio la flexibilidad en la planeación y ejecución de medidas dentro del proceso de integración, pues la rigidez puede afectar negativamente a los miembros pequeños o favorecer desmesuradamente a uno de los grandes.

²³ "Duro enfrentamiento en Mercosur", *Porafólio*, junio de 1999.

La crisis pone de manifiesto que las medidas por tomar en el futuro deben tender a incrementar la unión a partir de la definición de parámetros macroeconómicos convergentes, la ampliación del mercado eliminando los obstáculos existentes, y el mejoramiento de la integración política, pues el Mercosur representa la mejor oportunidad de inserción en la economía global para sus miembros. De esta forma, los hechos coyunturales no pondrán en peligro la integración regional, y más bien serán superados gracias a la misma fuerza que da un mercado común.

a. Argentina: entre los compromisos y las esperanzas

El principal afectado tras la devaluación del real es Argentina, que se enfrenta a uno de los periodos más difíciles rondado por el fantasma de la recesión²⁴. Una de las principales consecuencias para este país es la pérdida de competitividad de sus productos dirigidos al mercado brasileño y de los bienes primarios que compiten en terceros mercados con los producidos por Brasil. Esta situación empeora las dificultades enfrentadas al interior del país debido al desempleo²⁵ y la baja en la demanda interna, a lo que ahora se suma el cambio de signo en la balanza comercial con Brasil, destino de la mayor parte de sus exportaciones²⁶.

Desde la adopción de la convertibilidad, el peso argentino se ha sobrevaluado, de esta manera genera así la falta de competitividad; las medidas de liberalización de la economía y las privatizaciones no ayudan a tal situación. A esto se suma la apreciación del dólar con la que tiene paridad fija y la disminución de los precios de las materias primas que han producido un deterioro de los términos de intercambio²⁷.

En conclusión, los problemas recesivos que enfrenta Argentina no residen en la situación de los mercados financieros, sino en los problemas generados por el deterioro de sus términos de intercambio al interior del Mercosur y en el resto de sus mercados externos.

²⁴ Aunque el Ministerio de Economía no lo reconoce, analistas privados afirmaron, luego de dos trimestres consecutivos de caída en la producción, que Argentina se encontraba técnicamente en recesión. Para el resto del año, los optimistas esperaban un crecimiento entre 0 y 1.5% negativo, mientras que los pesimistas una contracción de 3% o más, y el Gobierno pronosticaba un crecimiento positivo de 5%. En consecuencia, la economía argentina creció 4.2% en 1998, aunque la cifra ya representaba una desaceleración frente al 8.6% de 1997.

²⁵ En cuanto al desempleo, la tendencia esperada es que aumente durante el primer semestre de 1999, llegando al 13.75% o 13% sin alcanzar el récord de 18.5% de mayo de 1995. En: Alejandro Lifschitz, "Argentina se hunde en la recesión", *La República*, marzo 19 de 1999, p. 7A.

²⁶ "Argentina está pagando los costos de su alta dependencia comercial con Brasil, hacia dónde se dirigen el 30% de sus exportaciones globales y 50% de las industriales" Para 1999 se prevé un déficit de más de 200 millones de dólares, después de haber obtenido en 1998 un superávit por 734 millones. A. Lifschitz, *Op. Cit.*

²⁷ El panorama se complica con las altas tasas de interés y el difícil acceso al crédito externo, y que de no mejorar, algunos analistas prevén que la paridad peso-dólar se puede romper en el 2000.

2. Repercusiones para los demás vecinos

Para los demás países latinoamericanos, las consecuencias de la situación brasileña han tenido efecto por un lado, en la imagen que generaron ante los mercados financieros, y por otro, en el riesgo cambiario. El trato particular se ha conseguido, haciendo que la situación latinoamericana se estabilice. El problema ahora radica en la evolución de cada economía y en el impulso que puedan obtener de un mejor comportamiento del mercado internacional.

A pesar de los casos particulares en 1999, Latinoamérica como conjunto ha mostrado signos de mejora de los indicadores financieros después de las crisis de Asia y Rusia. Brasil continúa siendo un importante articulador en el escenario regional y a pesar de que se pudo evitar un alto contagio de la crisis sobre los países vecinos, no se puede negar que sus economías se encuentran conectadas por el alto nivel de comercio que mantienen. No obstante, es posible afirmar que las medidas de carácter macroeconómico y fiscal que algunos países tuvieron que adoptar, no son el resultado de una turbulencia generada por la crisis brasileña, sino que las economías latinoamericanas no han implementado en el momento adecuado los ajustes internos necesarios.

Varios países de la región se vieron obligados a devaluar sus monedas por razones internas. Es el caso de Ecuador que trató de mantener la banda cambiaria al generar un sistema irreal que no se pudo sostener²⁸. Los problemas para la economía de este país continúan y es probable que su recuperación sea lenta.

El escenario en Venezuela no es más alentador. El déficit fiscal se elevó y se esperaba un crecimiento negativo para 1999, la inflación es bastante alta y la tasa de desempleo tiende a aumentar. Este país tiene una posibilidad de solucionar sus problemas luego de los poderes otorgados al jefe de Estado y del alza de los precios del petróleo, aunque es notorio que el presidente Chávez le ha dado prioridad a la reforma política.

Los gobiernos de estos dos países deben recobrar la confianza internacional, demostrando la efectividad de sus planes de ajuste, para cumplir con el objetivo de conseguir recursos en el exterior entre organismos multilaterales de crédito, y captaciones en los mercados de capitales internacionales. En este último aspecto es importante la imagen que tengan los inversionistas sobre la región, en la cual influye la situación de Brasil, motivo de sus intereses.

Por otro lado, es posible creer que ante las enormes necesidades de financiamiento de la economía brasileña, capte la mayor parte de los escasos recursos disponibles en los mercados

²⁸ La crisis ecuatoriana se originó en el sector financiero y terminó afectando todos los sectores de la economía. El gobierno se comprometió en adoptar un plan para reducir el déficit fiscal, aumentar las captaciones tributarias, y a iniciar un proceso de saneamiento bancario.

internacionales y deje poco para las demás economías latinoamericanas que enfrentaban en 1999 problemas similares de déficit público, peligro de recesión y altas tasas de interés.

Sin embargo, fuera de sus aspectos financieros la crisis se traduce en deterioro social grave: baja de los salarios reales, alto desempleo, aumento de la pobreza. El Banco Mundial ha llamado la atención sobre la gravedad de este deterioro que podría afectar la estabilidad de los países y de sus escenarios políticos.

a. Las negociaciones entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercosur

Las negociaciones entre la CAN y el Mercosur se enmarcan dentro del proceso de formación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El interés de Brasil en su avance, pese a los problemas presentados en las economías de la región desde el año pasado, es que bajo el principio del *building blocks*, prácticamente toda Sudamérica estaría bajo su influencia. Esto le otorgaría enorme poder de negociación frente a EE. UU. en las negociaciones para la construcción del ALCA.

En 1999 se buscó un acuerdo de preferencias arancelarias para incrementar el comercio intrarregional y eliminar las protecciones que hay entre los dos grupos, paso previo a la creación de un área de libre comercio, pero se vieron afectadas por varias circunstancias. En primer lugar, las negociaciones se realizaban bloque a bloque, como Colombia había conseguido que se hicieran, pero los problemas económicos y financieros de la economía brasileña impidieron que este país continuara dialogando dentro del bloque Mercosur. Por otro lado, esta rígida posición estaba haciendo que Venezuela se declarara dispuesta a negociar fuera del bloque de la CAN el acuerdo arancelario. A pesar de los obstáculos, en junio se consiguió concretar las negociaciones entre Brasil y la CAN sobre las preferencias arancelarias. Este acuerdo comercial, que entró a regir a partir de agosto de 1999 y tendrá una duración de 2 años, incluye el trato preferencial para incentivar el comercio entre la CAN y Brasil de aproximadamente 3.000 productos. Después de lograr un acuerdo con Brasil, se debe empezar a negociar con los demás miembros del Mercosur.

En la actual coyuntura, las crisis de las economías andinas pueden impedir la consolidación del mercado común si se permite que las reacciones racionales a situaciones de corto plazo no tengan en cuenta las ganancias de lo que en el largo plazo puede obtenerse si se continúa el proceso. Los beneficios que pueden obtener los miembros de la CAN y del Mercosur, tanto dentro de sus desarrollos como de la relación mutua, les pueden ayudar a una inserción creativa y benéfica en la dinámica de bloques regionales.

b. Colombia

Hablar de Brasil como el país de mayor relevancia debido a su tamaño y economía en América Latina, parece no ser tan importante para Colombia. Las relaciones bilaterales entre los dos países son pequeñas. Esto hizo que la crisis brasileña no tuviera un alto efecto de contagio directo en la economía colombiana. En palabras del codirector de la Junta Directiva del Banco de la República, "la realidad es que en Colombia el efecto de Brasil fue nulo [...] más si se tiene en cuenta que nosotros no tenemos un comercio muy grande con Brasil"²⁹.

El bajo nivel de relación económica entre los dos países hizo que los efectos de la crisis brasileña no se reflejaran en forma directa sobre Colombia. La devaluación del real dio mayor competitividad en términos de precios a las exportaciones de Brasil, pero se temía muy poco a ésta por sus bajos niveles de intercambios comerciales³⁰ y de inversiones³¹. Sin embargo, se puede presentar este efecto de manera indirecta, a través de la inundación de productos brasileños en los mercados con que Colombia sostiene un mayor comercio, generando dificultades para competir con bajos precios.

RELACIONES COMERCIALES COLOMBIA - BRASIL							
(mill. de US\$)	1993	1994	1995	1996	1997	1998	variación % último año
TOTAL							
IMPORTACIONES*	450.580	337.113	385.610	356.349	423.749	371.761	-12,3
TOTAL							
EXPORTACIONES**	59.355	59.282	104.417	119.100	151.502	99.844	-24,1%
BALANZA	-391.119	-277.831	-281.193	-118.149	-292.247	-271.917	
* Importaciones colombianas desde Brasil			** Exportaciones colombianas hacia Brasil				

FUENTE: Ministerio de Comercio Exterior Colombiano, con base en datos DANE-DIAN.

²⁹ Roberto Janguito Bonnet. "Colombia vacunada contra efectos de crisis de Brasil", *La República*, 23 de febrero de 1999.
³⁰ El intercambio comercial entre estos dos países superó los 557 millones de dólares en 1997, cifra que apenas representa el 2,1% del comercio total colombiano y el 0,5% del brasileño. Para 1998 estos porcentajes no aumentaron de manera importante, pues representaron el 2,6% y el 0,5% respectivamente. Además, los bienes que se transan son en su mayoría primarios (34,5%) que no generan un alto valor agregado. El resto corresponde a química básica (28%), industria liviana (21%) y maquinaria y equipos (10%). "Brasil obliga a apurar el ajuste", *El Espectador*, 5 de febrero de 1999.
³¹ Brasil tuvo una participación del 0,3% en el total de inversión extranjera no petrolera en Colombia, mientras que la de este país en Brasil es prácticamente inexistente. Las empresas brasileñas son pocas y ocupan posiciones intermedias; en su mayor parte se orientan hacia los sectores de infraestructura, salud y manufactura. "Brasil obliga a apurar el ajuste". *Op. Cit.*

Una parte de las estrategias de recuperación de Brasil para captar mayores divisas, ha sido la intensificación de sus exportaciones de café gracias a la devaluación. El país que en el primer cuatrimestre del año 98 exportó 800.492 sacos de 60 Kgs, incrementó sus ventas al exterior en un 120% para el mismo período en 1999³². Esto ha originado una depresión de los precios internacionales del producto, afectando a las exportaciones colombianas, que disminuyeron su valor en un 31% para el primer trimestre del 99.

Las crisis han dejado como enseñanza fundamental, "la necesidad de filtrar la inversión extranjera, para no servir como un simple terreno de rentabilidad y hacer que quienes pretenden invertir en las economías emergentes lo deben hacer buscando beneficios de largo plazo, pues sólo de esta manera los países consiguen aprovechar los beneficios de mayores recursos circulando en el sistema económico. La crisis de Asia ha permitido que los países busquen con seriedad el control a los sistemas financieros"³³.

III. CONCLUSIÓN

La crisis brasileña se presenta en un contexto en el que la economía mundial se debate entre las proyecciones optimistas y los resultados desalentadores en algunas regiones, especialmente en América Latina. Los pronósticos del FMI para la economía mundial son de recuperación global. Para 1999 se proyectaba un crecimiento de sólo 2,3%, pero para el año 2000 se espera que sea de 3,4% y que se recuperen las economías más golpeadas del sudeste asiático. Corea del Sur ya lo está haciendo, y proyecta una expansión de su economía del 4,6%. Sin embargo, no se debe descuidar el hecho de que muchas de estas proyecciones optimistas se basan en variables que se comportan con alta incertidumbre y volatilidad. Por ejemplo, para el primer semestre de 1999 se estableció una inyección de liquidez a la economía mundial a través de la reducción de las tasas de interés en Europa y Estados Unidos, favoreciendo a las economías emergentes. Pero para julio de este mismo año, se presenta el alza de los intereses en Estados Unidos³⁴, complicando la situación para los países en desarrollo por el incremento de sus deudas y favoreciendo la tendencia actual de los inversionistas que prefieren mayor seguridad con menores intereses.

La crisis brasileña si bien es propia de la evolución del proceso de globalización y de los ciclos económicos, se ha diferenciado de las crisis financieras internacionales que la antecedieron debido a su corta duración y recuperación de los síntomas que la caracterizan. El caso de Brasil no es aislado en el contexto internacional.

³² "Brasil dobló ventas externas de café", *La República*, 12 de marzo de 1999.

³³ Sandra Patricia Martínez. "Flujos de capital. Síntoma de una nueva realidad", *El Progreso*, N° 158, marzo de 1999.

³⁴ Después de dos años sin modificaciones, la Reserva Federal de los Estados Unidos decidió aumentar en 0,25% la tasa de interés utilizada en operaciones internacionales, como índice de un 5%.

El compromiso del Gobierno de hacer los ajustes necesarios forma parte del plan global para conjurar la crisis financiera. El que las consecuencias de la devaluación del real en enero de 1999 no tuvieran los visos de catástrofe que se pronosticaban hacen que en el país prevalezca el optimismo. Sin embargo, las dudas sobre la economía no se han despejado si se tiene en cuenta que la crisis económica y social interna persistirá, aunque se recupere la confianza de los inversionistas internacionales. Por otro lado, la complicada situación política de Cardoso dificultará la adopción de algunas de las reformas estructurales requeridas, aunque la crisis puede crear un ambiente propicio para introducirlas.

Existen también costos asociados con las crisis que superan el ámbito interno del país. Con la situación que se presentó en Brasil se puede observar cómo se establece un freno a la integración entre grupos regionales, así como al interior de éstos. Las disputas entre Brasil y Argentina han alcanzado un alto grado de intensidad y las medidas unilaterales ponen en riesgo el intercambio entre los dos países.

Actualmente se presentan reacciones frente a estos problemas derivados de la crisis como son, por ejemplo, la posición de Malasia, que ha regresado a la protección de su economía y ha tildado al sistema económico internacional (incluidos países y organismos) de responsable por la crisis que se ha propagado a través de los continentes. Esto plantea un cuestionamiento a los procesos de liberalización y globalización, que podría llegar a convertirse igualmente, en un freno a éstas dinámicas.

Así mismo, se han desarrollado una serie de debates en torno a la situación económica y financiera internacional, paralelamente a la crisis brasileña. En el mundo se discute el papel que cumplen organismos como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a raíz del tratamiento de las crisis. Lo anterior ha llevado a que se generen propuestas que giran en torno a la construcción de una nueva "arquitectura financiera internacional". Esto implicaría la reforma del sistema financiero a través de la regulación de los flujos de capital, de la solidez de las entidades que hacen parte de éste y del papel asignado al FMI para la prevención y recuperación de estos sucesos. También se debate la reforma de las estructuras y los objetivos de los organismos mencionados anteriormente, con planteamientos que llegan a proponer su eliminación.

Otro debate, que cobra mayor fuerza en América Latina, es el de la dolarización de los países de la región. Esto a raíz de los problemas presentados en el manejo de las tasas de cambio a través de bandas o de paridades con el dólar, que han sido parte fundamental en el desencadenamiento de las crisis y los problemas dentro de las economías. Inclusive para el Mercosur se ha planteado la posibilidad de implantar una moneda común al estilo de la Unión Monetaria Europea. Sin embargo, existe la tendencia a tratar el tema como una posibilidad de largo plazo, ya que no hay consenso en torno a este tipo de medida. Por lo

tanto, en este lapso de tiempo, Latinoamérica debe aprender de las posibles lecciones que ofrezca la experiencia en la Unión Europea.

Por último, se puede también poner en duda, si no es coincidencia el hecho de que las crisis se hayan presentado en países que tienen la característica común de ser el termómetro de su región: Brasil, Rusia y Japón. El mundo puede estar viviendo el fin de la expansión de un ciclo económico. En parte por esta razón, los debates de reforma a la dinámica financiera internacional no son aislados de los sucesos, han cobrado fuerza y pueden derivar en cambios a esa "arquitectura global".

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Gilhodes, Pierre. "Euforia, cataclismo y lucidez", *OASIS 98*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1999, p. 28.

Kindleberger, Charles P. "Manías, pánicos y cracs", *Historia de las crisis financieras*, Buenos Aires, Edit. Ariel, 1993.

L'état du Monde, 2000.

Menza, Carla y otros. "Brasil: encrucijada de fin de siglo", *OASIS 98*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1999.

Montenegro, Armando. "Economía colombiana: situación monetaria y cambiaria 1999", 11 de febrero de 1999.

O'Connell, Arturo y Sebastián Briozzo. "Brasil, Informe de Coyuntura Económico", 1998.

RAMSES 1999. Rapport Annuel Mondial sur le Système Économique et les Stratégies. "Le Brésil, une nation pleine de ressources", Institut Français des Relations Internationales.

RAMSES 2000. Rapport Annuel Mondial sur le Système Économique et les Stratégies, Institut Français des Relations Internationales.

Revistas

FMI *Boletín*. 5 de octubre de 1998, Vol. 27, N° 18; 26 de octubre de 1998, Vol. 27, N° 19; 9 de noviembre de 1998, Vol. 27, N° 20; 23 de noviembre de 1998, Vol. 27, N° 21; 7 de diciembre

de 1998, Vol. 27, N° 22; 21 de diciembre de 1998, Vol. 27, N° 23; 1° de febrero de 1999, Vol. 28, N° 2.

"Mercados Internacionales de capital: Desarrollos, perspectivas y políticas". El Gobierno de los Mercados Financieros, Fondo Monetario Internacional.

Latin American Newsletters. Informe Latinoamericano. IL-98-02, 13 de enero de 1998; 27 de enero de 1998; 17 de febrero de 1998; 24 de febrero de 1998; 17 de marzo de 1998; 12 de mayo de 1998; IL-98-50, 15 de septiembre de 1998; IL-98-37, 22 de septiembre de 1998; IL-98-40, 13 de octubre de 1998; IE-98-05, octubre de 1998; IL-98-41, 20 de octubre de 1998; IL-98-43, 3 de noviembre de 1998; IL-98-44, 10 de noviembre de 1998; IL-98-45, 17 de noviembre de 1998; IL-98-46, 24 de noviembre de 1998; IL-98-48, 8 de diciembre de 1998; IL-98-50, 22 de diciembre de 1998; IL-99-02, 12 de enero de 1999; IL-99-03, 19 de enero de 1999; IL-99-04, 26 de enero de 1999; IL-99-05, 2 de febrero de 1999; IL-99-06, 9 de febrero de 1999.

Margolis, Marc. "A tale of two countries", *Newsweek*, 1° de febrero de 1999.

Margolis, Marc. "¿So who runs Brazil?", *Newsweek*, Vol. 133, N° 4, 25 de enero de 1999, p. 22.

Martínez, Sandra Patricia. "Flujos de capital. Síntoma de una nueva realidad", *El Pregón*, N° 158, marzo de 1999.

RSCE. *Revista Brasileira de Comércio Exterior*. Fundação centro de estudos do comércio exterior. N° 57, 58, 59 y 60. Septiembre de 1998-Septiembre de 1999.

Padgett, Tim. "Cardoso al rescate", *TIME*, 1998.

"Itama: Franco Takes His Revenge", *The Economist*, Vol. 350, N° 8102, 16 de enero de 1999.

"Tempest-Tossed but Floating", *The Economist*, Vol. 350, N° 8103, 23 de enero de 1999.

"Brazil's fragile fiscal progress", *The Economist*, Vol. 351, N° 8123, 12 de junio de 1999.

"Cardoso's last chance for reforms", *The Economist*, Vol. 352, N° 8129, 24 de julio de 1999.

"Brazil's economic recovery". En *The Economist*, Vol. 352, N° 8134, 28 de agosto de 1999.

"Despierta, Mercosur", *Tiempos del Mundo*, jueves, 15 de julio de 1999, p. B24.

"Menem pidió una tregua en la guerra comercial con Brasil", *Tiempos del Mundo*, jueves, 5 de agosto de 1999, p. B27.

"En enero ocurrió lo que todo el mundo temía: Brasil devaluó", *Carta Financiera*, enero de 1999.

"La crisis financiera de Asia: Elementos para un debate global", *Comercio Exterior*, Vol. 48, N° 11, noviembre de 1998.

"Las exportaciones brasileñas hacen agua", ANSA, *El Espectador*, 17 de mayo de 1999.

"Avalancha de protestas en Brasil", *El Espectador*, 25 de abril de 1999.

"Brasil obliga a apurar el ajuste", *El Espectador*, 5 de febrero de 1999.

"Duro enfrentamiento en MERCOSUR", *Petafolio*, 28 de julio de 1999.

Lifschitz, Alejandro. "Argentina se hundió en la recesión", *La República*, 19 de marzo de 1999, p. 7A.

Junguito Bonnet, Roberto. "Colombia vacunada contra efectos de crisis de Brasil", *La República*, 23 de febrero de 1999.

"Brasil redobló ventas externas de café", *La República*, 12 de mayo de 1999.

Samuelson, Robert. "¿Ya pasó la crisis mundial?", *La República*, 29 de marzo de 1999, p. 7A.

"MERCOSUR, una balanza comercial amarga", *El Tiempo*, miércoles, 28 de julio de 1999, *The Street Journal Americas*, p. 4B.

Fritsch, Peter. "Cardoso se la juega por la reforma tributaria", *El Tiempo*, 17 de septiembre de 1999.

Fritsch, Peter. "Brasil vuelve a bajar las tasas", *El Tiempo*, 20 de mayo de 1999, p. 14A.

Phillips, Michael. "La crisis global pierde fuerza", *El Tiempo*, 14 de marzo de 1999, p. 16A.

Direcciones de Internet

www.latin-focus.com

Fondo Monetario Internacional

www.fmi.org

Banco Central do Brasil

www.bcb.gov.br

QAIS 99

Instituto Brasileiro de Estatística e Geografia	www.ibge.gov.br
Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico	www.bndes.gov.br
Fundação Instituto de Pesquisas Econômicas	www.fipe.com.br
Fundação Getúlio Vargas	www.fgv.br
Ministerio de Fazenda	www.fazenda.gov.br
Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas	www.ipea.gov.br